



# CUBA LIBRE

Órgano de propaganda y defensa de la Independencia de Cuba en el Río de la Plata

Director: RAMON VALDÉS GARCIA

Año I

Montevideo, Marzo 22 de 1896

Número 12

## ADMINISTRACION:

MERCEDES 112

Redaccion: Barand 78

Agente en Buenos Aires: Emiliano Estrada  
CALLE O'GALLLO N.º 411

## SUSCRICION

Destinando el Comité que publica "CUBA LIBRE" el producto de la suscripción al sostenimiento de la Revolución, no establece cuota fija para los suscriptores, siendo ella a voluntad, dentro del límite de treinta centésimos como minimum, y diez pesos como maximum.

CUBA LIBRE aparecerá todos los domingos

## GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE CUBA

### PRESIDENTE

Salvador Cisneros Bentancour

### VICE

Bartholome Masco

### SECRETARIO DE GUERRA

Carlos Roloff

### DE HACIENDA

Severo Pina

### DEL INTERIOR

Santiago Garcia Canizares

### DE RELACIONES EXTERIORES

Rafael Portuondo

### SUB SECRETARIO DE GUERRA

Mario Menocal

### DE HACIENDA

Joaquin Castillo

### DEL INTERIOR

Carlos Dubois

### DE RELACIONES EXTERIORES

Fernán Valdes Dominguez

### GENERAL EN JEFE

Maximo Gomez

### LUGAR TENIENTE

Antonio Maceo

### DELEGADO PLENIPOTENCIARIO Y

AGENTE GENERAL DE LA REPUBLICA

EN EL EXTERIOR

Tomas Estrada Palma

## CUBA LIBRE

MONTevideo, MARZO 22 DE 1896

## SUMARIO

Una palabra sobre Cuba por C. M. Ramirez—La Revolución Cubana—El lado cómico por Plácido—Retrucando por A. de Maria—Varias en una—La opinion en España—Beligerancia—Noticias de la guerra—Conferencia del Dr. Valdez Garcia

## UNA PALABRA SOBRE CUBA

Tal es el modesto título de un brillante artículo doctrinal del doctor don Carlos

Maria Ramirez, publicado en 1872 en *El Americano* de Paris.

La belleza de esa página en pró de la causa, de Cuba nos cautivó al leerla, y desde que *Cuba Libre* vió la luz, tuvimos el propósito de reproducirla en la primera oportunidad, pues el artículo del actual Director de *La Razon* es como aquellas preciosas joyas, que el tiempo aumenta su valor, y son siempre dignas de la admiración de los inteligentes.

Si sobre la revolución de Cuba no se hubiese escrito mas defensa que el artículo de que nos ocupamos, ella quedaria suficientemente justificada, tal es la lógica de la argumentación empleada por su autor, tal la virilidad de la frase, tal la altura de los conceptos, y tal la elevación de los principios y sentimientos americanos que en él dominan.

El artículo del doctor Ramirez es hoy tan de actualidad como en 1872.—Como él lo preveía, la fuerza bruta primó sobre el derecho, y aquella heroica protesta contra los atentados de España, terminó con el pacto del Zanjón, para dar a los contendientes el reposo necesario, tras tan rudo batallar, para volver hoy de nuevo con mas empeño y mayores elementos, a pugnar por el triunfo, de la completa libertad del suelo americano, ó el arraigo del derecho de conquista.

Hoy como ayer hay un pueblo que lucha por ser libre, un pueblo separado de nosotros por la sabana inmensa del Océano, pero unido por estrechos lazos de fraternidad y simpatía. La causa es la misma, es el mismo problema el que se debate; son precisamente aun los mismos hombres los que actúan en la lucha, y en las esferas del poder.

Y si el tiempo transcurrido solo ha sido un compas de espera, América tiene el derecho de esperar que la pluma que escribió tan brillante página, no se haya quebrado, ni el cerebro que la concibió se haya adormecido en el sibilatismo de que nos hablaba el doctor Alberdi.

Por su parte, la revolución de Cuba, que no sucumbió, sino que se tomó el tiempo necesario para restañar sus heridas, recogió el voto de sincera simpatía del doctor Ramirez, y al volver a la lucha, en nombre de la gran amistad de los pueblos americanos, solicita la continuidad de su valioso concurso.

*Noblesza obliga.*

## UNA PALABRA SOBRE CUBA

Las noticias que nos traen los paquetes de la vieja Europa, nos hacen recordar de cuando en cuando, que entre los límites del mundo americano hay un pueblo que lucha por ser libre, un pueblo separado de nosotros por la sabana inmensa del Océano pero unido por estrechos lazos de fraternidad y simpatía.

La revolución cubana se produce, se mantiene y quizá languidece, sin que una sola voz se eleve para enviarle un voto de simpatía, un saludo afectuoso, una palabra energética de aliento.

Las noticias que nos llegan no revisten los caracteres de la imparcialidad. De origen español, tratan siempre de desprestigiar la causa revolucionaria, haciéndola aparecer derrotada y repulsiva.

No queremos alimentar falaces ilusiones, ni gran confianza en el triunfo de

Cuba. Sus hijos luchan, con más ó menos brío, pero aislados, quizá caerán anonadados por la fuerza.

Pequeños grupos de abnegados patriotas, atacan a los soldados peninsulares aun en las mismas calles de la Habana. Matan, pero son muertos.

El fuego del entusiasmo, la exaltación del patriotismo, los conduce a esos estériles sacrificios, con los que la causa de la libertad cubana no avanza ni un solo paso.

No entraremos nosotros a pronunciar un juicio sobre la conducta de los revolucionarios. Muchos los acusan, y muchos los absuelven. Pero para anematizar a los cubanos, necesario es también condenar a las tropas del Gobierno; como no es posible ante el nivel severo de la justicia, acusar al incendiario comunista, sin acusar también al implacable Versallés.

El paquete anterior nos hizo saber que, por saciar la venganza de la soldadesca, varios estudiantes de medicina, casi niños, murieron como héroes, habían sido fusilados por el crimen, sin duda digno de reprensión, de profanar el sepulcro de Gonzalo Castañón, del escritor que llevaba su odio hacia los criollos, hasta el punto de sostener que Cuba debería ser repoblada para purificarse; y ahora recibimos la noticia de que las autoridades españolas, superando a Valmaseda, prototipo de crueldad, decretan la sentencia de muerte contra todos los revolucionarios que no se rinden en un término dado y condenan a perpétua prision a los que se entreguen voluntariamente, después que el plazo haya espirado.

No encontramos disculpa para tales hechos, y en nombre de la humanidad y de la civilización, deberíamos condenarlos aun cuando se tratase de partidarios de una causa antipática y bárbara, en vez de revolucionarios que luchan por nobles convicciones y aspiraciones generosas.

¿Tiene Cuba el derecho de hacerse independiente?

Negar lo sería hacer un crimen de nuestra independencia y del 25 de mayo de 1810, en vez de un día de gloria para el continente americano, una fecha vergonzosa para el mundo.

Es la naturaleza la que determina las nacionalidades y las ondas interminables del Atlántico, al separarnos de la Europa, parecan proclamar la independencia americana.

Los pueblos no son cosas ni pueden tener dueños. Ridículo es oír a los defensores del poder temporal de los Papas, que el pontífice tiene su derecho real sobre Roma por prescripción y por donación de Carlo Magno.

La libertad humana no se prescribe como no se prescribe el derecho de los pueblos. Por largo que sea el tiempo en que un ser humano ha gemido entre las cadenas de la esclavitud y bajo el látigo implacable del colono, el derecho que ese hombre tiene a libertarse jamás desaparecerá por prescripción.

El tiempo no extingue el derecho, porque el derecho es eterno, ni mata la libertad, porque es inmortal.

Para nosotros, las nacionalidades no dependen de los cálculos humanos, ni son creaciones del capricho, ni pueden imponerse por la fuerza.

Hechos que fatalmente se cumplen y se

desarrollan, evoluciones que con armonia inalterable se producen, las nacionalidades son el cumplimiento de las leyes que imperan en el mundo normal, leyes tan inmutables y ordenadas como las que trazan la órbita al cometa, determinan el curso de los astros y hacen rodar el conjunto sublime de la creación por el inmenso espacio de los cielos.

El amor a la gloria, el deseo del lucro, el espíritu de conquista y las exigencias de escasas poblaciones que se desbordan en reducidos territorios, hacen que las naciones dirijan las proas de sus naves en busca de inhabitadas tierras, donde ehar los climientos de establecimientos coloniales.

Las colonias viven, crecen y progresan pagando a veces harto caro, a la madre patria, la protección y auxilio que les ha dispensado. Su desarrollo obedece a una ley inalterable. Las chozas se convierten en sólidos edificios y las aldeas en ciudades, las colonias se hacen pueblos, y entonces los párias sin prerogativas, sin libertades ni derechos, reclaman la dignidad de ciudadanos y el nombre de nación para la patria.

Cuando los pueblos llegan a un grado tal de desarrollo en que pueden gobernarse así mismos: asumir la responsabilidad de sus actos y realizar su providencial destino: cuando se aflixian respirando la atmósfera de la servidumbre, entonces tienen ante la ley divina el derecho de ser independientes.

¿Qué es el gobierno? ¿Para que existe la autoridad en la tierra? ¿Cuál es su misión en las humanas sociedades? ¿Para que se han formado esas personas morales que se llaman naciones?

No es para contrariar el fin que marcó al hombre la mano inexorable de la Providencia; es para realizarlo.

No es para ponerle trabas; es para fortalecerlo y garantizarlo.

Garantir al individuo en el libre ejercicio de sus facultades, de su destino, en el uso de sus derechos imprescriptibles, inalienables y sagrados, hé ahí la misión única que se asigna a los Gobiernos en las tablas inmortales del derecho.

Fuera de esta misión, el Gobierno es una violencia, la autoridad un atentado.

Si una sociedad no puede marchar libre hacia el faro de su destino y de su fin; si el árbol del progreso no florece y el adanto se estaciona y yacen comprimidos los gérmenes de su perfeccion y su grandeza; si sus fuerzas no se desarrollan porque es enfermiza la vida de provincia;—ese pueblo tiene el derecho de ser independiente.

¿Qué importa que otra nación lo haya fundado?

¿Qué importa que otro pueblo sea su madre patria?

También el hombre tiene una madre que lo ha sostenido en sus brazos y lo ha visto crecer en medio de sus caricias inefables, de su tierno regazo; también el hombre tiene un padre, a quien debe la vida, un padre que le ha dado alas a su inteligencia, vigor a su voluntad, fuerza a su brazo, el niño se convierte en hombre asume la responsabilidad de sus destinos, la potestad paterna deja de existir y él es un ser autónomo, independiente y libre.

Es inmoral la libertad del hombre, si es inmoral la independencia de los pueblos.

El mundo, entonces, vería un conjunto de abominables tiranías, porque cada hogar sería un calabozo, cada padre un tirano.

La autoridad paterna de la antigua Roma causa horror, como causa espanto el derecho que se daba al acreedor de cortar a pedazos el cuerpo del deudor insolvente.

Ninguna nación puede combatir la independencia, porque todos los pueblos de la tierra gimieron algún día entre cadenas.

Hubo un tiempo en que la península Ibérica no era una nación independiente y soberana; y para condenar la independencia de los pueblos americanos, tendría que hacer pedazos las leyendas de sus glorias, quemar las historias embriagadoras de las proezas de sus héroes y las epopeyas de sus triunfos; tendría en fin que romper las cuerdas del laúd en que entona los himnos de la patria.

No queremos combatir a España; solo deseamos consignar un recuerdo a una revolución que nos inspira simpáticos efectos.

Sentimientos de sincera amistad guardamos para España.

Todos los pueblos son hermanos, pero antes de la fraternidad, está la justicia antes que la afición del ciego sentimiento, la voz severa de la fría razón.

Si Cuba no tuviese el derecho de ser independiente, tendrían al menos sus desgraciados hijos el derecho de ser ciudadanos.

¿No hay en Cuba ilustraciones esclarecidas?

¿No hay en Cuba hombres en cuyas frentes resplandece las chispas del talento?

Sin embargo, todos los puestos públicos están ocupados por peninsulares.

Si Cuba, en fin, no tiene la facultad de luchar por su independencia, tiene el derecho de sublevarse contra la monarquía. La monarquía es un atentado, y los pueblos que contra tan inmoral forma de gobierno se sublevan, están dentro de la órbita de su perfecto derecho.

—Es por estas consideraciones que aplaudimos la revolución cubana como aplaudimos la de Setiembre en España, como aplaudiríamos mañana un movimiento, que en Río Grande plantase el estandarte de la República y la libertad.

Los liberales españoles, y entre ellos el eminente Castelar, no simpatizan con la independencia de la Isla de Cuba.

¿Como ciega a los hombres un mal entendido patriotismo!

El amor a la patria, es un sentimiento generoso y noble, pero que puede degenerar y desnaturalizarse, cuando se desborda y ultrapasa los límites de la razón.

Antes que la patria esté la humanidad, patria común del humano linaje, y la causa de la independencia cubana es una causa universal y humanitaria. Todos para cada uno, cada uno para todos, dice un sublime axioma del derecho moderno.

Cárlos IX ordenaba una hecatombe a vizconde de Orte y este soldado de la humanidad solo contestaba.

—«Hé comunicado vuestro mandato a los fieles soldados de Vuestra Majestad: —hé encontrado buenos ciudadanos y bravos militares, pero no he hallado ni un solo verdugo.»

También los liberales españoles deberían imitar este alto ejemplo y decir a su patria: encontrareis en nosotros fieles ciudadanos, pero no violadores del derecho sagrado de los pueblos.

No hay más que una justicia; solo existe un único derecho, y así al defender el derecho de Cuba se defiende el de la humanidad.

Para traducir en palabras lo que la solidaridad significa bastanos, recordar unas bellísimas líneas de Michelet: «Como está pálida la Francia... ella ha derramado su sangre por vosotros.—Está pobre!—Por vuestra causa: ha dado sin contar... y no

teniendo más, ha dicho:—No tengo oro ni plata, pero lo que poseo yo os lo doy.

Y entonces dió su alma y es de los que vivís.»

¿Qué inefables sentimientos se despiertan en el corazón al leer estos rasgos trazados por la mano incomparable de Michelet—de Michelet, que daba el expresivo nombre de *grande amistad* a la fraternal asociación de las naciones!

La revolución de Cuba sucumbirá, pero no morirá su memoria, que significa un paso dado en el sentido de la independencia y de la libertad.

Queremos enviar a los que luchan un voto de sincera simpatía. Queremos consagrarles una tosca piedra para su monumento, una triste hoja para su corona sucumben.

Es por esto que hemos trazado una línea sobre la revolución, una palabra sobre Cuba.

C. M. Ramírez.  
Montevideo

## LA REVOLUCION

### CUBANA

#### EL LADO CÓMICO

Cuando los patriotas cubanos lanzaron ante el mundo y 75.000 soldados españoles el grito de independencia el 24 de Febrero del año pasado, el capitán general de la Antilla, Callejas decía: una veintena de insensatos, insurrectos de oficio, se han metido a facciosos, cuento con elementos de sobra para prenderlos.—Y los diarios de España, repetían en coro el parte oficial del capitán general.

Tres meses después la veintena de revolucionarios, se rejan de 80.000 veteranos y España enviaba al *estrategico* Martínez Campos, con grandes refuerzos.

Aquí empieza lo cómico del asunto: las armas españolas obtenían media docena de victorias diarias; y diariamente salían muertas refuerzos de la península, para someter la insurrección —Ahora verán, como Martínez Campos los mete violín en bolsa en menos que cante un gallo, gritaban los de Madrid.»

Y dele que dale al jaleo, la revolución crecía por momentos.

Ya nadie creía en los *tres meses*, que profetizó don *Arsenio*, terminaría la campaña cuando se embarcó para la Antilla; las papas quemaban, y los machetes cortaban bastante.

Desembarcan los valientes Gómez y Maceo, y toda la prensa española, gritó que era mentira; por fin no pudiendo negar el hecho, dijeron: han desembarcado en Cuba los cabecillas Gómez y Maceo, pero las fuerzas leales, tomaron prisionero al primero y mataron al segundo.

Era la primera vez que hacían morir.... de ganas a Maceo en la presente guerra.

Aun cuando nadie comulgaba con semejantes ruedas de molino (salvo los *hijos de Puntevedra*) para quienes se despatchan a su gusto los diaristas españoles, empezaron entonces con la eterna cantilena de: los insurrectos atacaron en número de 3000 hombres al caserío Don Quijote, en la provincia de Sancho; y diez soldados españoles sostuvieron el combate por espacio de 36 horas, con el mayor encarnizamiento y bravura, haciéndoles 243 muertos y 163 y medio heridos a los filibusteros. Los diez heriocos soldados leales, solamente tuvieron que lamentar un herido en donde mas se gasta el pantalón, y otros contuso en donde se acaba el espinazo.

Y de estas todos los días.

Como ya ni los mismos *hijos* creían en estas soltas, empezaron las heridas y muertes... por el telégrafo, de los gefes revolucionarios.

Veinte veces moría Maceo, otras tantas Gómez, Roloff, etc. y volvían a resucitar.

Entre tanto, miles de miles de hombres, y buques de guerra enviaba España a Cuba, y el baile recién empieza.

Era necesario inventar otra clase de mentiras.

Ahora ya no mueren como moscas los revolucionarios, ni sus gefes tampoco; ahora poseen el don de la obituidad, es decir pueden estar a un mismo tiempo en diferentes puntos, y así hoy se dice: que Maceo y Gómez están en el punto A, y

mañana en el punto B, cuando del primero 400 leguas.

¡Ni que fueran pájaros!

Ya se fastidiaron los Martínez Campos, y lo mandaron a... la pasiva, porque no sonaba pronto a la revolución, y allá fue Weyler.

El plazo que dió don Valeriano, va saliendo laguito de tal, y como un millón de pesetas diarias, pesan muchísimo en el escudido tesoro español, y aquello va largo y duro de pelar, lo mandarán también a... la pasiva a Weyler, y vaya otro!

Digan la verdad y dejense de embromar. Cuba es una brasa de fuego, que España largará cuanto pueda, y que solamente aguanta que la esté quemando, por el que *duran*.

Como se ve Gómez y Maceo, se pasean triunfalmente, de un extremo a otro de la isla, a la barbas de 300.000 soldados y del mismo Weyler en quien ni los *hijos* creen ya!

En lo único que creen los españoles sensatos, es en la independencia de Cuba, antes de seis meses. Callejas y Martínez Campos dicen que en tres.

Plácido.

## RETRUCANDO

Un conocido nuestro, que tiene por apellido el nombre de una fruta cuya cáscara sirve, en medicina casera, para curar los pujos, ha dado a luz el soneto que insertamos enseguida y con el cual revenquea a los cubanos como a mancarrón ajeno.

Con perquis del songero de la *mano ciega*, y como que simpatizamos con la causa de Cuba por su analogía con la de nuestra independencia, insertamos a la vez dos sonetos en contestación al primero.

Ni uno ni otro tienen nada de criollos, pero criollo está menos el sentimiento que nos inspira simpatías por los que luchan, como lucharon nuestros abuelos, por su libertad e independencia.

Ahi van los tres sonetos, y dispensen, que en otra ocasión puede que lo haga mas fiero;

#### EL DRAGON ESTRELLADO

##### Devorando a Cuba

###### SONETO

Huyes cobardes al español, las vegas fértiles asolando, pardo fiero, que la espada no esgrimes del guerrero, mas al incendio criminal te entregas.

Con bárbaro furor. Las manos ciegas tiendes en tu delirio al *yankée* artero, que con ancias de tigre carnicero codicia el suelo que de sangre riegas,

Si Dios, por un castigo, a Cuba inerte en el abismo que tu brazo excava hundiese, no de Haifi la oscura suerte esperarale, no que el hambre prava del dragon estrellado, que oro vierte, libre la espera para hacerla esclava.

Daniel Granada.

Salto, Marzo 1896.

No huyen cobardes; luchan porque quieren sacudir las cadenas del esclavo; en cada luchador existe un bravo y por ser libres, en su patria mueren. No es bárbaro furor por lo que hieren, y al yanke piden protección; que al cabo vivir unidos es destino aciago y al yugo inicio libertad prefieren.

El dragon estrellado tanto brilla porque escalo triunfante la montaña, de libertad sembrando la semilla (1) y en tanto, encadenados con su sana para mengua del mundo, en esa Antilla, *trescientos mil* esclavos tiene España.

Nuestros padres tambien de igual manera, ochenta y tantos años hace apenas, derramaron la sangre de sus venas por no ser ciervos de la raza ibera.

En cruda lid de la tricolor bandera flameó del Uruguay en las arenas, y a su sombra trozaron las cadenas que hoy la patria oriental muestra altanera

Buscamos, como buscan los cubanos, del sol de libertad los arreboles; quieren al cabo ser *republicanos* y no ciervos de un cetro con dos soles, y eso, grande ha de ser, que hay españoles que son de aquesta tierra ciudadanos. (1) La abolición de la esclavitud.

A. De M. El Fagón.

## Varias en una

En uno de los trenes volados por las tropas cubanas, quedó colgando del un puente, dentro del coche que ocupaba el titulado general español Suarez Valdés.

Decididamente el tal Suarez es un *ave*.

#### ¡Salve, Aquiles!

Martínez Campos glorioso

Martínez Campos el fuerte,

Martínez Campos invicto

Martínez Campos elemento,

Dirigíase a Cienfuegos,

seguido de cien jinetes,

cundo sintióse atacado

por millares de rebeldes,

Calzones rojos llevaba,

pistolas en los arneses,

bigote y pera en el bolso,

y botas en los *pinchitos*...

Al observar los *cien fuegos*

con que el contrario acomete,

debió de pensar:—A casa,

que esta vez nos pegan fuerte

Peró recordó enseguida,

que fué en ocasiones héroe;

Y que estaba su honra entera

en no cejar en sus trece,

aunque en trance tan terrible

hubiera de hallar la muerte;

No sabemos si la lucha

fué larga, como otras veces;

pero de fijo tendrían

diez mil bajas los rebeldes,

y en cambio, nosotros, sólo

unas... como seis ó siete;

Lo que hubo fueron balazos

para nuestro heroico jefe,

que embotóronse en el cuerpo

de aquel general de temple,

que ahora resulta un Aquiles

invulnerable y... *perenne*...

O son bolas de papel

las balas de los rebeldes,

ó carabinas de Ambrosio

las que usan para otros fines.

Requena.

(La Justicia, Madrid)

Telegrama al *Heraldo* de Madrid.

Colón 22 (6,10.)

El destacamento que guarnecía el ingenio *las Antillas* (1), los dependientes y servidores armados por el dueño de la hacienda, hicieron una defensa heroica y su situación era insostenible; pero, felizmente, la llegada del general Navarrete al frente de su bizarra columna obligó a Máximo Gómez a retirarse, levantando el verdadero sitio que había puesto a la línea con las partidas de su mando, compuestas de unos dos mil hombres.

Los bohíos y casi todas las obras de las bricas, menos la habitación del dueño, fueron presa de las llamas.

Pues entonces no quedaba nada que sitiar.

Se dice que el general López Domínguez tiene vagas intenciones de ir a Cuba.

Como mereció *la* censura, por haberse concedido a sí mismo el tercer entorchado, se habrá decidido al fin a ganárselo.

Del *Madrid Cómico*.

«Leemos: «En Sabana la Mar tiene taller de zapatería y de recomposición de armamento» ¡Mire Vd. que demonio! Y creía que los insurrectos andaban siempre a salto de mata, sin demigallo fijo, y que no había modo de echarles la vista encima, y ahora resulta que tienen sus talleres y fijos, y que se sabe, y que...»

«Vamos, y qui no se le ha ocurrido a nadie acercarse a Sabana la Mar a invitarles a que suspendan los trabajos.»

*El Liberal*, dando cuenta de lo que han encontrado los políticos en los zapatos que según la antigua costumbre se dejan en los balcones el día de Reyes, dice:

Canovas halló en sus botas el decreto con que puede dejar disueltas las Cortes antes que Febrero llegue.

Azcárraga un cablegrama diciéndole fíjamente dónde están Gómez, Maceo, Rabi y Periquito Pérez;

Beranger un barco que «aude» y sin peligro navegue;

Navarro Reverter, medios para que no «crezca» el déficit.

Con el título: *Rasgo de patriotismo* publica un periódico de Madrid:

Ha embarcado en el *Alfonso XII* un viudo aragonés que vendió una finca que poseía y se alistó despues como voluntario en el ejército de Cuba, con el fin de acompañar a un hijo suyo soldado, que marcha a la guerra.

Si esto es patriotismo, ¿a qué llamarán en España amor paternal?

«Dícese que en Santiago de Cuba se han pasado al campo separatista 22 músicos del primer batallón de voluntarios, con sus instrumentos.»

Vamos, que cansados de tocar retirada, se han ido con la música a otra parte.

De un parte oficial:

... «y los insurrectos se dispersaron, abandonando 5 caballos heridos.»

Mal hecho: debieron defenderlos a todo trance y llevarlos luego a la ambulancia.

En varios países de América los españoles allí residentes se han congregado en corto número y resuelto abrir suscripciones para socorrer a su patria que bien lo necesita en estas circunstancias.

Nada hay que replicar en esto, antes por el contrario: como es de suponer, esos españoles son subditos de corazón de Alfonso XIII hacen muy bien en adobar los cordones de la bolsa y ayudar a su señor a mantenerse en el trono.

Pero lo que suceda siempre en donde hay reunidos descendientes de Pelayo:— cuatro partidos y ocho opiniones discordes.

Y también lo que acontece siempre entre los emúlos del héroe de Cervantes: se proponen regalar al Gobierno de Alfonso un acorazado que cueste cuatro millones de duros: se suscriben por tres pesetas.

No hay duda que el Ministro de España ó mejor dicho de la Monarquía, en Washington está haciendo un papel lucido.

Al Sr. Dupuy de Lome le toca siempre hablar por boca de ganso.

Y todavía encuentra algún diario americano q como dice *Nemo Cortes*, publica sus telegramas y les da lugar preferente: ¿Será Americano el que tal cosa dispone?— Dudamos que sea descendiente de Artigas.

## LA OPINION EN ESPAÑA

De *La Justicia*, de Madrid.

Ese movimiento de avance, realizado por las huestes separatistas, demuestrabien a las claras que no son ya, como el gobierno se empeña en hacernos creer, más disciplinadas, que se defienden en las escabrosidades de la manigua y se apoyan siempre en las naturales defensas de tan accidentado terreno: para realizarlo se necesita una organización militar perfecta, un conocimiento exactísimo de la falta absoluta de plan de campaña en nuestro ejército, cuyos soldados no podemos adivinar donde se esconden, para que todos los días

recibamos noticias de que un puñado de los nuestros lucha contra millares de enemigos.

Lo ocurrido al coronel Segura en el camino de Sancti Spiritus, encontrándose con las partidas reunidas de Gómez y Maceo, es una prueba inconcusa de cuanto decimos.

Después de otras consideraciones, concluye el colega diciédo que de seguir las cosas como van:

«No llegará el mes de Mayo sin que hayamos perdido para siempre la perla de nuestras Antillas.

Habremos de quedarnos sin Cuba, sin nuestra florida juventud y con la ruina total de la nación, que no podrá pagara la deuda inmensa que habremos creado.

Y la honra de la patria hecha girones por esos partidos de patriotismo de paco.

Con la interrupción de la zafra en la provincia de Matanzas, se habrán quedado tres ó cuatro mil hombres sin trabajo, y no es este ciertamente uno de lo aspectos menos desagradables del avance de los insurrectos. Pero los miniteriales van siendo tan maestros como Gómez y Maceo en lo de buscar siempre salida a todas las dificultades. Ahora se les ocurre decir que la presencia de estos cabeceillas en las provincias de Habana y de Pinar del Rio, no tiene maldita la importancia, porque si han de estar en alguna parte, lo mismo dá que estén ahí ó en Santiago de Cuba y olvidándose de que un día era bu anhelo patriótico el de encerrarlos en el Departamento Oriental, regocijarse ahora y se felicitan, de que, estén donde están, en la provincia de la Habana sera más fácil batirlos. Está bien. Por desgracia se ó aparentan olvidarse de que en Santiago de Cuba, en el Camuagüey, en las Vi y en Matanzas han dejado partida importantes que no siempre permanecen quietas segun lo han demostrado en Puerto Principe haciendo descarrilar un tren en la linea de Nuevitas.

*El Liberal* (Madrid)

Si con esa manera de hacer la guerra no se pudo hallar y batir á los insurrectos en terreno limitado y sin grandes malezas, ¿cómo se les vá á encontrar y someter ahora? Tal consideración está hoy en la mente de todos los españoles. Resultado de ello es que la confianza ha quedado perdida. Ocultarlo á estas alturas, equivaldría á la hipocresía más inútil. La confianza no se impone.

Esa confianza generosa ha sido batida en brecha por los acontecimientos. Se dija que los jefes principales de los rebeldes no pasarían la trocha de Júcaro á Morón, y la pasaron, que no invadirían la parte occidental de Las Villas, y la invadieron; que no entrarían en la provincia de Matanzas, y entraron; que no expondrían a un desastre completo, á un copo en el territorio de la Habana, y se han expuesto sin desventaja alguna; que no penetrarían en las comarcas de Pinar del Río, y por lo visto han penetrado ya.

Por desgracia, tenemos que ceder ante la implacable realidad. El fracaso es enorme, terrible, completo. El resultado de esta primera campaña es funesto para nuestros intereses en Cuba más que para nuestras armas.

*El Imparcial* (Madrid)

Comentamos este número del *Heraldo* sin poder ofrecer al público noticias que calmen la ansiedad en que vivimos desde hace días.

Los informes oficiales, pocos confusos, no explican nada, ni permiten apreciar el verdadero estado de las cosas. De los telegramas de la prensa, sujetos á revisión en la isla y en la Península, apenas se deduce una impresión que es bien amarga para el sentimiento patrio. La lectura de los

periódicos extranjeros causa profundo dolor, sonrojo á veces. En provincias, en Madrid en toda España, los animos se han entregado ya al pesimismo con unanimidad tal, que pocos serán los que abrigen un resto de confianza en el éxito de futuras operaciones.

Aquellos que cierran los ojos á la verdad, obstinándose en negarlas contrariedades y los reveses que casi á diario comunica el telegrafo ó pintado con falsos colores la situación de Cuba perderan el animo antes que nosotros.

Del mismo periódico.

Los hechos más elocuentes y sobre todo menos discutible, que las palabras, revelan que lo tonido un día por imposible se convierte en realidad al día inmediato; que se pelea por defender la zafra en una provincia, y el enemigo le destruye en dos; que se pretende arrojar á los rebeldes desde las Villas hacia Oriente, y no se evita que los insurrectos hagan un movimiento rápido y devastador hacia Occidente; que se carece de fueza en el campo por emplearla toda en asegurar los ingenios, y los ingenios son destruidos á diario; que cuántas veces se intenta defender una linea estratégica, el enemigo la rebasa: que el general en jefe opera siempre á vanguardia, porque la Habana es el límite extremo de las cinco provincias en qu hay rebeldes, y ya es la Habana; según su propio testimonio, «el mejor punto para dirigir las operaciones».

No parece sino que el mismísimo angel de las batallas me guiaba la mano cuando en esta misma sección, hace quince días suplicaba yo por la Virgen del Carmen á los corresponsales de los periódicos que se *comprimieran* algo al dar las noticias de combates homéricos y victorias brillantes.

Porque, en efecto, en estos quince días los pobrecitos insurrectos, vencidos, aniquilados, disueltos en todas partes segun los telegramas, han cumplido sus propósitos al pie de la letra, y han recorrido las isla de punta á cabo sin que haya habido un alma caritativa que se lo impidiera.

Por lo cual creo que debemos dejar de subrayar la palabra *generalísimo* que aplicamos á Máximo Gomez en son de broma.

Porque nos van á poner letra bastardi-lla á nosotros.

*Madrid Cómico.*

## BELIGERANCIA

(LA CONSULTA A LOS ABOGADOS)

Algunos de los miembros del foro han tenido la bondad de evacuar la consulta que sobre este tema les hicimos.

Agradeciendo en todo lo que vale su deferencia, en el próximo número principia-remos la publicación de sus autorizadas opiniones.

**El Americano**

Este valiente colega de Santiago de Chile engalanó sus columnas el 24 del pasado Febrero con la bandera cubana, en conmemoración del aniversario de la actual Revolución, y trae en la edición de ese día entusiastas artículos en pró de la Independencia.

**El Argentino**

Dejó de aparecer en la vecina orilla el diario independiente fundado por el Doctor Saldias, que llevaba por título *El Argentino*, honrándolo con su propaganda culta y entusiasta, por las instituciones republicanas.

Sentimos la desaparición de *El Argentino* como se siente la ausencia de un buen amigo, pues el citado colega, lo fué de la causa de Cuba, y lejos de *cortejar* al des-

pota de ayer, pugnó con brio y sin debilidades económicas por los santos principios de la libertad americana en todas sus manifestaciones.

## Noticias de la guerra

Gratas han sido para todo americano las noticias de la semana, trasmitidas por el telegrafo.

La campaña de invierno, termina en Cuba de un modo desastroso para la monarquía de Alfonso XIII.

Weyler ha sido flor de un día y su prestigio está muriendo transcurrido poco más de un mes de su llegada á la isla.

La intransigencia española principia á abrir los ojos y se sorprende de ver cercana la catástrofe, y la hora suprema de la expiación.

Ya que un experto general no era bastante á dominar el poderoso movimiento de emancipación, se mandó á Cuba á un verdugo acreditado en su oficio; pero el acha del sicario del despotismo, se ha mellado al primer golpe, ante la protesta unánime del pueblo americano.

Hasta los pocos hombres que pretendían representar todavía al extinguido partido autonomista, dejan ya su actitud sumisa, y se atreven á hacer pujos de independencia, rehusándose á contribuir á la chistosa farsa electoral que se intenta representar en la Isla.

Entre tanto el grueso del Ejército libertador perfectamente municionado se burla de la estrategia de los generales españoles, entra en Batabanó, y se apodera de su arsenal sin sufrir una sola baja, á la vista y paciencia de las tropas encerradas en los tres funtes, é incendia después completamente el pueblo guarida de la Monarquía.

En *Candelaria* (provincia del Pinar del Rio) el valiente Maceo derrota á las fuerzas del General Linares que se opone á su paso.

Weyler ha tratado de producir confusión cerca de esta importante acción, y pretende que el triunfo ha sido de sus fuerzas porque Maceo no ha podido fortificarse en el pueblo, como según Weyler pretendia, para justificar la resolución del Senado Americano.

La invención es demasiada burda para ser aceptada.

Maceo como es sabido, volvía á entrar en la Provincia de Pinar del Rio y el General Weyler habia mandado varias columnas á impedirlo. Por el momento, este era el objetivo.

Maceo á internarse en esa provincia, los españoles á oponerse. Natural era que se produjera un choque y este tuvo lugar en Candelaria á ocho ó diez kilómetros de la frontera de las provincias de la Habana y Pinar del Rio.

La batalla ha sido sangrienta, y los mismos partes oficiales de Weyler confiesan que la retaguardia del General Linares fué envuelta por Maceo en un habil movimiento, ocasionándole grandes pérdidas.

Esto fué el 17 y ántes llegar el General Maceo á Ccandaria, El día 18 ya no es solo el General Linares, sino el general Valdes y el coronel Suarez que con sus columnas han acudido en auxilio del primero, que atacan á Maceo que *está ya en Candelaria*, y solo el 19 se comunica que las fuerzas de Linares han entrado en Candelaria, haciendo salir á los rebeldes.

El resumen es pues, que las columnas monarquistas no han podido oponerse á la internación de Maceo en la provincia, y que el General Suarez con su columna ha sufrido mucho en esta acción.

¿Que Maceo ha realizado su propósito, derrotado como siempre? Eso ya lo sabemos, pero, lo cierto es, que derrotado, ó nó, hace lo que quiere.

En cuanto á lo de la fortificación de Candelaria, eso está bueno para contarlo en España, pero no en otra parte. El día que la Revolución quiera ocupar definitivamente una ciudad ya buscará otra cosa más conveniente que un pueblo de 4,000 habitantes sin condiciones estratégicas.

La demora en el reconocimiento definitivo de la beligerancia por Estados Unidos, hace suponer que se trata de hacerlo de comun acuerdo con otras naciones.— Las últimas noticias indican la posibilidad de que Inglaterra reconozca tambien el derecho de los cubanos.

Los sucesos se precipitan.

